

# Sexualidad en la tercera edad. La imagen de los jóvenes universitarios<sup>1</sup>

## Sexualidade na terceira idade. A imagem de jovens universitários

### Sexuality in the third age. The image of the university young people

Anahí Urquiza\*

Daniela Thumala\*

Marcelo Arnold-Cathalifaud\*

Alejandra Ojeda\*

Natalia Vogel\*

---

#### Resumen

En el estudio que presentamos se describe la visión que tienen los jóvenes chilenos respecto de la sexualidad de las personas mayores, considerando la distinción entre adulto mayor, anciana y anciano. El análisis se apoya en corrientes del pensamiento gerontológico, las cuales destacan que parte importante de las minusvalías de las personas mayores provienen de su exclusión social y de un contexto cultural desfavorable, más que de factores asociados al estado de sus organismos o condición mental. De qué manera la imagen de la sexualidad en la vejez es parte la configuración de este tipo de exclusiones y cómo se vincula con otras características atribuidas a las personas mayores, es el objeto de la investigación realizada entre jóvenes chilenos, a partir de la aplicación de una prueba de diferencial semántico a 682 estudiantes universitarios de ambos sexos. Los resultados muestran una generalizada imagen negativa proyectada, especialmente sobre la sexualidad en la vejez..

#### Palabras Claves

Chile; jóvenes; sexualidad; vejez; imágenes sociales.

#### Resumo

No presente estudo se descreve a visão que os jovens chilenos têm a respeito da sexualidade dos adultos maiores, considerando-se a distinção entre adulto maior, anciã e ancião. A análise baseia-se em correntes do pensamento gerontológico, as quais enfatizam que uma parte importante da desvalorização dos adultos maiores provém de sua exclusão social e de um contexto cultural desfavorável, mais do que de fatores associados ao estado de seu organismo ou de sua condição mental. De que maneira a imagem da sexualidade na velhice é configurada por este tipo de exclusão e como ela se vincula a outras características atribuídas aos adultos maiores? Este é o objeto da investigação realizada entre jovens chilenos, que se baseou na aplicação de uma prova de diferencial semântico a 682 estudantes universitários, de ambos os sexos. Os

---

<sup>1</sup> Investigación desarrollada en el “Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez” proyecto Anillos de Ciencias Sociales patrocinado por la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) y el Banco Mundial ([www.observa.uchile.cl](http://www.observa.uchile.cl)). Este artículo contó con la colaboración de Tamara Arnold como analista cuantitativa.

\* Programa de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile: [anahieurquiza@gmail.com](mailto:anahieurquiza@gmail.com)

\* Directora Fundación Soles: [dthumala@vtr.net](mailto:dthumala@vtr.net).

\*\* Observatorio Social de la Vejez y en Envejecimiento en Chile. Universidad de Chile: [marnold@uchile.cl](mailto:marnold@uchile.cl).

\*\*\* Programa de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile: [aojeda@collect.cl](mailto:aojeda@collect.cl).

\*\*\*\* Programa de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile: [natalia.vogel@gmail.com](mailto:natalia.vogel@gmail.com).

resultados apontam para uma generalizada imagem negativa que se projeta, especialmente, sobre a sexualidade na velhice. Finalmente, a pesquisa propõe uma reflexão sobre a força e o peso destes estereótipos e o quanto eles podem estar afetando as expectativas de bem-estar dos atuais e futuros adultos maiores.

### **Palavras-chave**

Chile; jovem; sexualidade; velhice; imagens sociais.

### **Abstract**

The research describes the vision that young Chileans have with respect to older people's sexuality, considering the distinction between older people, older woman and older man. The analysis leans on currents of gerontological thought that emphasize that an important part of senior citizens' disabilities are product of their social exclusion rather than of factors associated to their physical or mental health. How the image of sexuality in old age is part of the configuration of this kind of exclusions, and how is linked to other characteristics attributed to older people is the object of the research done on Chilean students by means of a Semantic differential test applied to 682 university students of both sexes. The results show a generalized negative image on old age, projected, especially over the sexuality in old age. Finally, a reflection on how the strength and weight of these stereotypes can be affecting the well-being expectations of present and future older people is proposed.

### **Key words**

Chile; young people; sexuality; old age; social images.

---

## **Introducción**

La sexualidad en la historia de la humanidad se ha experimentado de diversas formas, ya que es una vivencia personal, condicionada social y culturalmente. De ahí que las transformaciones socioculturales han tenido importantes repercusiones en las vivencias sexuales; a fines del siglo XX se observa el impacto de una de las más relevantes: el aumento de la esperanza de vida y con ello la expansión temporal de la vivencia de la sexualidad.

Chile cuenta con una población de 16.3 millones de habitantes y actualmente se ve enfrentado a un importante proceso de cambio demográfico: la fecundidad ha disminuido hasta llegar a un nivel por debajo del de reemplazo (Bravo, J. y Bertranou, F. 2006), mientras disminuye la mortalidad y aumenta la esperanza de vida, llegando hasta los 78 años. En este escenario, el año 2005 las personas mayores de 65 años constituían el 7,93% de la población y en el 2050 llegarían al 21,59% (Aguilera, 2005). La sociedad está envejeciendo. En este contexto, surge una interrogante que tiene relación con las imágenes y expectativas sobre la sexualidad en la vejez, cómo éstas tienen relación con la manera en que los actuales adultos mayores perciben y experimentan su etapa de vida y, especialmente, cómo las nuevas generaciones -los

jóvenes particularmente- prefiguran su propia vejez. Aunque las imágenes sociales sobre la vejez no son universales, estudios coinciden en indicar la carga negativa de estas. Una de las más generalizadas y de importantes consecuencias, se refiere a la inactividad sexual de las personas mayores.

Las influencias del envejecimiento sobre las actividades sexuales es un tema de nuestro siglo, puesto que el hombre se ha enfrentado de forma súbita a una prolongación de su vida con escasos conocimientos de su capacidad fisiológica y un patrón cultural donde se integran rígidos conceptos sobre sexo, transmitidos de otras generaciones y que muchas veces resultan falsos. Uno de estos, es el que plantea que la actividad sexual debe desaparecer en la edad avanzada y, por lo tanto, desecharla o tener fantasías sexuales después de los 60 años no es natural (Vera, et alii. 2004). Según otros estudios, la creencia que el anciano es asexual está instalada incluso entre los profesionales de la salud que tratan con adultos mayores (Herrera 2003); esto a pesar que investigaciones médicas afirmen lo contrario (Master y Johnson 1995, Tessler et alii. 2007).

La creencia sobre la inactividad sexual y desinterés en el sexo en las personas mayores, ha sido ampliamente discutida. En Chile, el Servicio Nacional del Adulto Mayor en su publicación “Mitos para la vejez”, considera que “*Los adultos mayores ya no viven su sexualidad*” es uno de los mitos más importantes en relación a las personas mayores (Senama, 2004). En este mismo sentido, Adela Herrera (2003) argumenta que el prejuicio de la asexualidad de los adultos mayores se vincula con cambios físicos pero también con factores psicológicos y sociales, como la dificultad para acceder a una pareja y la autopercepción negativa de su sexualidad.

Una posible causa de estos prejuicios, es la autopercepción negativa del cuerpo por parte de las personas mayores, donde dejan de verse a sí mismas como atractivas; reforzado por la retroalimentación que reciben del resto de la sociedad, donde se indica que sus cuerpos se alejan de los estándares de belleza vinculados al culto a la juventud. Esta autopercepción, se suma al desarrollo de un tipo de profecía autocumplida: los adultos mayores también terminan creyéndolo y actuando en consecuencia (Cayo et alii, 2003). En las mujeres, además influye fuertemente la viudez, que generalmente afecta en mayor proporción a las ancianas, dada la diferencia que existe entre la esperanza de vida de hombres y mujeres, siendo la de los primeros 79 y la de las mujeres 83 (Chile/Ine, 2003) lo cual genera una población mayor mayoritariamente femenina con bajas expectativas de comenzar una nueva vida de pareja (Herrera, 2003).

Existen escasas investigaciones sobre la sexualidad en la tercera edad, lo que agudiza la invisibilización de esta importante dimensión de la vida. Sin embargo, en las Encuestas Simón realizada los años 1970 y 1992 en Francia (Delbès y Gaymu, 1997), se define que las personas mayores tienden a cada vez más mantener relaciones sexuales: en 1970 el 36% de los hombres y el 66% de las mujeres mayores de 50 años no habían tenido relaciones sexuales en el mes anterior a la encuesta, mientras que en 1992 sólo el 11% de los hombres y 28% de las mujeres no habían tenido relaciones sexuales. Con estos datos concluyen que entre 1970 y 1992 la práctica de la sexualidad aumentó considerablemente (Delbès y Gaymu, 1997). Otro estudio reciente, realizado en Estados Unidos, señala que a pesar de los cambios en la sexualidad de la vejez, de los entrevistados entre 75 y 85 años, el 54% (hombres y mujeres) afirmó tener sexo dos o tres veces al mes, mientras que en el tramo de edad entre los 57 y los 64 años, el 67% de los hombres y el 62% de las mujeres, afirmó tener sexo con esa misma frecuencia (Tessler et alii, 2007). Por otra parte, en un estudio cualitativo realizado en España y Francia, Ana Vásquez (Vásquez, 2006) plantea que los actuales adultos mayores enfrentaron las grandes transformaciones culturales en torno a la sexualidad siendo ya adultos, lo que les permitió una adaptación parcial a estas. Actualmente, los adultos mayores tienen interés en la sexualidad pero no desafían públicamente las normas tradicionales, viviendo su sexualidad de forma limitada y en secreto. (Vásquez, 2006: 260-268). Paralelamente, un estudio realizado en Canadá, mediante entrevistas a mujeres de entre 52 a 90 años, propone la idea de que los cambios en las normas culturales tienen cierta influencia sobre los adultos mayores, lo cual permitiría, por ejemplo, que algunas mujeres consideren más positivas las relaciones sexuales vivenciadas en la vejez que en las que vivenciaron en su juventud (Clarke, 2006).

En Chile, en un estudio donde se entrevistó a personas mayores, se vio que éstas tienen la percepción que su sexualidad va cambiando a través de los años, identificando que la intensidad y la frecuencia disminuyen. Además, las expectativas sexuales, intereses y deseos, son interferidas por los cambios biológicos y fisiológicos que sufren con los años, disminuyendo hasta incluso no existir (Morgado, 2001:115-130).

La imagen negativa de la sexualidad en la vejez cobra importancia debido a la profecía autocumplida mencionada. Esto se ve potenciado por el hecho que existe poca información sobre la sexualidad en la tercera edad; por lo tanto, las personas mayores al experimentar cambios fisiológicos y, al mismo tiempo, no saber cómo enfrentarlos,

terminan por aceptar la imagen de que los adultos mayores como personas inactivas sexualmente (Cayos et alii, 2003).

En este contexto se encuentra nuestro interés por conocer cómo estas imágenes se configuran en aquellos que aún no se sienten envejeciendo, de modo de identificar las imágenes sociales que circulan sobre la vejez en relación con la sexualidad.

## **Marco teórico y metodología**

Partimos por indagar de qué se componen las imágenes que la juventud notifica sobre la vejez en nuestra sociedad. Específicamente, nuestros objetivos consistieron en indicar las formas de distinción que los jóvenes aplican a la condición de vejez. El estudio se basó en una propuesta *teórica* vinculada con planteamientos sistémicos y constructivistas que sostienen que todo lo que se produce y reproduce como conocimiento, incluyendo imágenes, estereotipos o expectativas, remite a operaciones de observación determinadas por las posibilidades y condiciones presentes en la sociedad (Luhmann, 1998). Desde esta perspectiva, denominada *sociopoiética* (Arnold, 2003) se pueden describir las diferentes racionalidades constituyentes de la realidad social y reconocer la aguda diferenciación de la sociedad, lo cual estimula el entendimiento de fenómenos que carecen de referencias unívocas. El Programa Sociopoiético es apropiado para observar la vejez, debido a que las atribuciones con que se designan los contenidos vivenciales y experienciales de cada etapa de la vida, se producen desde esquemas de distinción a partir de los cuáles se forman las expectativas sociales que aumentan las probabilidades que las comunicaciones y acciones sigan ciertas direcciones y no otras. En este sentido resulta interesante observar en las comunicaciones de nuestra sociedad, cómo se observa la vejez, en tanto se empalma con expectativas tipificadas de comportamientos.

Para registrar las distinciones que se aplican a la vejez se construyó una prueba del tipo *diferencial semántico* (Osgood et alii, 1957), particularmente útil para estudios que se basan en construcciones de imágenes respecto de objetos sociales. El instrumento constaba de una serie de pares de adjetivos, generados a partir de la literatura especializada, que permiten discriminar atribuciones sobre la vejez. Para seleccionar los adjetivos la prueba fue testeada mediante su aplicación y análisis piloto a una muestra de 60 estudiantes universitarios y sometida a la evaluación de expertos en la materia. Finalmente, se seleccionaron los siguientes pares de adjetivos: *independiente/dependiente; productivo/improductivo; eficiente/ineficiente; hábil/torpe;*

saludable/enfermizo; sexualmente activo/sexualmente no activo; frágil/resistente; sociable/retraído; tolerante/intolerante; confiado/desconfiado; progresista/conservador; no conflictivo/conflictivo; ciudadano activo/ciudadano pasivo; protegido/desamparado; integrado/marginado y valorado/desvalorado. Estos adjetivos se proyectaron como escalas bipolares frente a los estatuses de *Adulto Mayor*, *Anciana* y *Anciano*. Estas categorías de personas cumplen la función de *reactivos*. Luego, tanto los pares de adjetivos como la ubicación en que los aspectos “positivos” y “negativos” de cada par fueron presentados de forma aleatoria. Se fijó una distancia de 7 puntos entre sus versiones extremas, pudiendo los encuestados marcar la posición con respecto a los extremos para los 16 pares de adjetivos en los 3 reactivos.

**F. n° 1: Formato de la prueba de diferencial semántico**

REACTIVO (Adulto Mayor, Anciana, Anciano)		
Independiente	<input type="checkbox"/>	Dependiente
Productivo	<input type="checkbox"/>	Improductivo
Saludable	<input type="checkbox"/>	Enfermizo
Intolerante	<input type="checkbox"/>	Tolerante
Eficiente	<input type="checkbox"/>	Ineficiente
Frágil	<input type="checkbox"/>	Resistente
Progresista	<input type="checkbox"/>	Conservador
Ciudadano pasivo	<input type="checkbox"/>	Ciudadano activo
Desamparado	<input type="checkbox"/>	Protegido
Sexualmente activo	<input type="checkbox"/>	Sexualmente no-activo
Hábil	<input type="checkbox"/>	Torpe
Integrado	<input type="checkbox"/>	Marginado
Confiado	<input type="checkbox"/>	Desconfiado
Conflictivo	<input type="checkbox"/>	No conflictivo
Sociable	<input type="checkbox"/>	Retraído
Valorado	<input type="checkbox"/>	Desvalorado

Se adjuntó además una pregunta abierta para que los estudiantes indicaran la edad que les atribuían a los adultos mayores, ancianas y ancianos, además de las preguntas de caracterización de la muestra.

El diseño muestral fue de naturaleza no probabilística, basándose en el modelo de muestreo por conveniencia que opera desde la selección no aleatoria de unidades bajo criterios de contactación en grupos que forman parte del universo definido como objetivo y cuya disponibilidad es la más conveniente (Zikmund, 1998). El universo teórico del estudio correspondió a los estudiantes de educación superior universitaria de pre-grado de instituciones con sede en la Región Metropolitana pertenecientes al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. El universo real se compuso de alumnos de los Cursos de Formación General impartidos en la Universidad de Chile. Considerando que el total de la matrícula de alumnos del universo teórico es 87.923, la

Universidad de Chile alcanza al 24% del total (24.502 alumnos de pre-grado). El tamaño de la muestra alcanzó a 682 alumnos. Si bien es un diseño no probabilístico, la simulación del cálculo de error indica que de tratarse de una muestra aleatoria su margen de error hubiese sido  $\pm 3,7\%$  bajo supuesto de máxima varianza. La estrategia de recolección de datos consistió en la aplicación de un cuestionario autoadministrado con instrucciones a seguir.

La muestra estuvo compuesta de 50,3% de hombres y 49,7% de mujeres, proporción similar al parámetro nacional y a la matrícula de alumnos de pre-grado de la educación superior universitaria del país. La edad promedio de los alumnos fue de 20,16 años, concentrando al 76,4% de la muestra en el tramo de 18 a 21 años.

Se asignó un valor numérico a cada espacio de distancia o peldaño entre los extremos del par adjetivo, lo que permitió la realización de su análisis estadístico. Al realizar el análisis se recodificaron los valores entre los pares de adjetivos, de manera que siempre el valor más alto se asociara al adjetivo de connotación positiva y el valor más bajo al adjetivo negativo. Para observar tendencias, se determinó que los puntajes 5, 6 y 7 marcarían la tendencia hacia al extremo “positivo” del par adjetivo (imagen positiva), el valor 4 representaría una posición neutral y los puntajes 1, 2 y 3 señalarían el extremo “negativo” del par adjetivo. Finalmente, se calcularon frecuencias de respuesta, porcentajes de las mismas, medidas de tendencia central y comparaciones entre porcentajes con pruebas de diferencia de proporciones (alfa: 0.05). Luego, para determinar la existencia de asociación entre las variables, las respuestas obtenidas en el par adjetivo referente a la sexualidad fueron cruzadas con los otros pares de adjetivos de la misma escala. Para ello, las tablas de contingencia fueron sometidas al análisis de la prueba de Chi Cuadrado.

Posteriormente, en una segunda etapa, se desarrollaron dos grupos focales con jóvenes del mismo universo que aquellos que participaron en la prueba anterior, cautelando replicar la diversidad de la muestra cuantitativa. Con la utilización de la técnica del grupo focal fue posible identificar percepciones y afectos frente a las distinciones de los jóvenes.

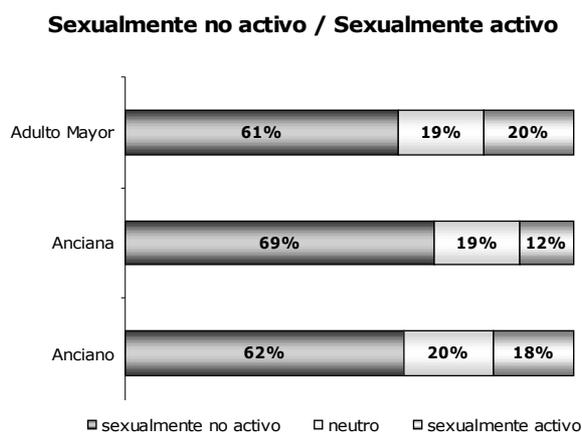
Se realizó un grupo focal con hombres y otro con mujeres, cada uno guiado por investigadores del género correspondiente. La decisión de esta segmentación de los grupos se debió a que en la prueba del diferencial semántico la variable género arrojó diferencias entre las evaluaciones de hombres y mujeres. En cada grupo se trataron los temas incorporados en la prueba de diferencial semántico incorporados a una pauta de

trabajo. Por último, el análisis de los contenidos obtenidos en los grupos focales se realizó con la asistencia del programa Atlas Ti (versión 5.0), utilizando los códigos mismos pares de adjetivos del instrumento, y los códigos libres, los cuales corresponden a distinciones que surgieron en los focus, tales como los códigos *incertidumbre*, *determinación biológica*, *cambios culturales*, entre otros.

## Resultados

Al observar los resultados en torno al par de adjetivos Sexualmente activo / Sexualmente no activo, podemos identificar que la tendencia general es hacia el polo negativo del par. Como observamos en el gráfico que sigue, más del 60% de los jóvenes definió como sexualmente no activos tanto al adulto mayor, como a anciano y anciana. Al mismo tiempo, sólo el 20% de la muestra afirmó que el adulto mayor era sexualmente activo, el 18% definió de esta forma al anciano y sólo 12% concibió a la anciana como sexualmente activa.

F. n° 2: Adulto Mayor, Anciana y Anciano en par adjetivo sexualmente activo/sexualmente no activo



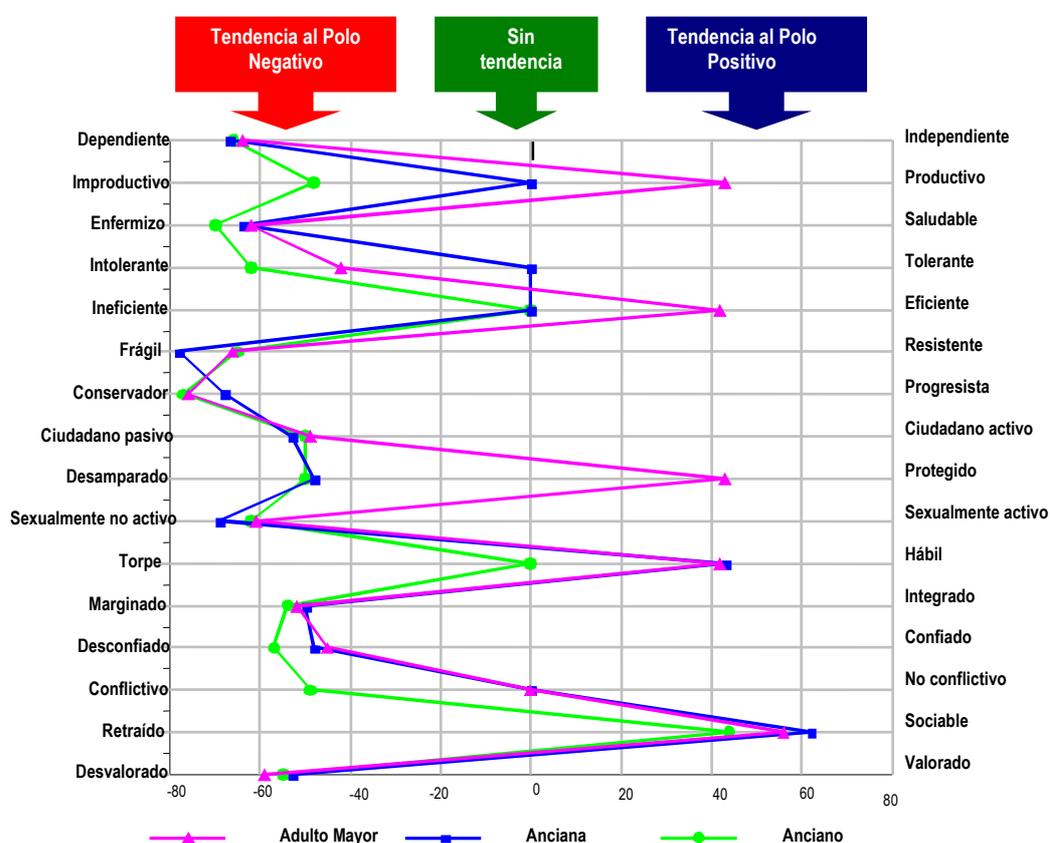
Debemos destacar que dentro de la tendencia general a la inactividad sexual, las ancianas fueron evaluadas significativamente de forma más negativa que los ancianos y adultos mayores. Un 69% de los encuestados tendió a considerarlas como “sexualmente no-activas”, mientras que para los ancianos el porcentaje fue 62% y, para el caso de los adultos mayores, de un 61%.

En cuanto a las diferencias de género de los jóvenes evaluadores, no encontramos que éstas fueran significativas ya que ambos sexos evalúan de forma negativa a los tres reactivos. En la percepción sobre el Adulto Mayor, el 60% de los hombres y el 62% de las mujeres los definen como inactivos sexualmente. La Anciana es evaluada como sexualmente inactiva por el 73% de los hombres y el 66% de las

mujeres. En el caso del Anciano la evaluación negativa de las mujeres fue de 63% y de los hombres de 60%.

Al relacionar la noción que tienen los estudiantes sobre la sexualidad de las personas mayores con los otros pares de adjetivos, se identificó que los jóvenes coinciden en considerarlos como personas *dependientes, enfermizas, frágiles, conservadoras* y *sexualmente no activas*. En el único par adjetivo que se observó una visión positiva para los tres reactivos en su conjunto fue en *sociable/retraído*. En el caso de Anciana, también es evaluada positivamente como *hábil*, al igual que Adulto Mayor, quién además es evaluado positivamente como *eficiente*. Los demás pares fueron, en el mejor de los casos, evaluados de manera neutra.

F. n° 3: Tendencias obtenidas para Adulto Mayor, Anciana y Anciano. (Valores positivos indican porcentaje de tendencia hacia polo positivo. Valores negativos representan tendencia contraria)



Al comparar las respuestas para cada reactivo se ve que, las imágenes negativas asociadas al Adulto Mayor aumentan para los reactivos anciana y anciano, particularmente para éste último. Adulto Mayor sólo es evaluado con un mayor porcentaje en la tendencia negativa, frente al par de adjetivos progresista/conservador. La peor imagen que los jóvenes mostraron para los reactivos anciana y anciano,

posiblemente tenga relación con la edad que le atribuyeron a cada reactivo. Los promedios estimados para anciana y anciano fueron los 70 años, mientras que para adulto mayor el promedio fue de 61 años, edad en que muchas personas se encuentran en plena etapa productiva. Esto sería consistente con la idea que a mayor edad, más negativas son las imágenes que se le asocian.

La sexualidad en las ancianas fue uno de los atributos peor evaluado y el único que posiciona a las ancianas con una imagen más negativa que los ancianos. Por su parte, el Anciano y el Adulto Mayor también son evaluados de forma negativa pero levemente en menor porcentaje que a las Ancianas.

A través de la prueba Chi Cuadrado se pudo identificar que la imagen de sexualidad se asocia con la gran mayoría de los otros pares adjetivos:

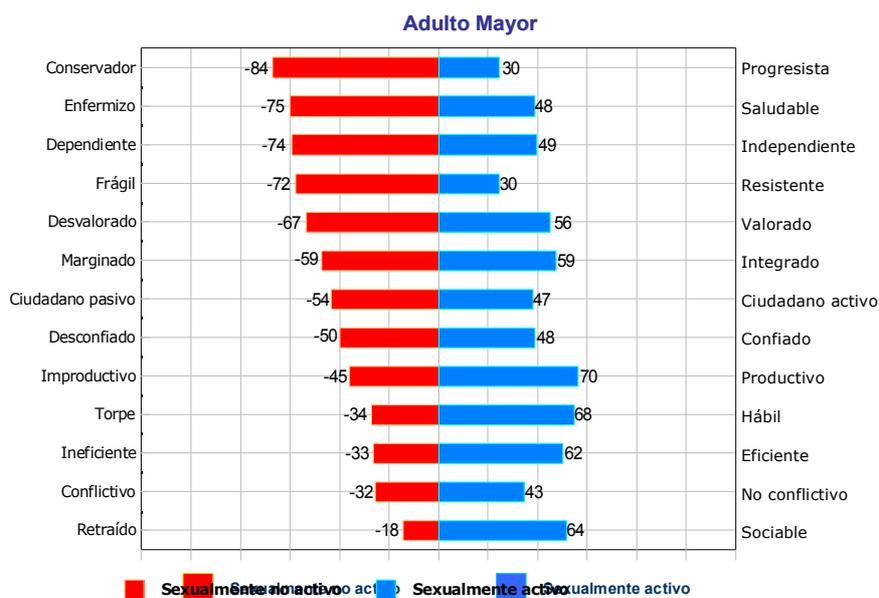
**F. n° 4: Tabla de asociaciones obtenidas a partir de la aplicación de Chi Cuadrado. (SI significa que hay diferencia significativa que indica asociación entre variables. NO significa que no hay diferencia).**

**Asociación entre par 'Sexualmente activo - Sexualmente inactivo' y otros pares**

PARES	ADULTO MAYOR	ANCIANA	ANCIANO
Independiente - Dependiente	Sí	Sí	Sí
Improductivo - Productivo	Sí	Sí	Sí
Enfermizo - Saludable	Sí	Sí	Sí
Intolerante - Tolerante	No	Sí	No
Ineficiente - Eficiente	Sí	Sí	Sí
Frágil - Resistente	Sí	Sí	Sí
Resistente - Progresista	Sí	Sí	Sí
Ciudadano pasivo - Ciudadano activo	Sí	Sí	Sí
Desamparado - Protegido	No	No	No
Torpe - Hábil	Sí	Sí	Sí
Marginado - Integrado	Sí	Sí	Sí
Desconfiado - Confiado	Sí	Sí	Sí
Conflictivo - No conflictivo	Sí	No	Sí
Retraído - Sociable	Sí	Sí	No
Desvalorado - Valorado	Sí	No	No

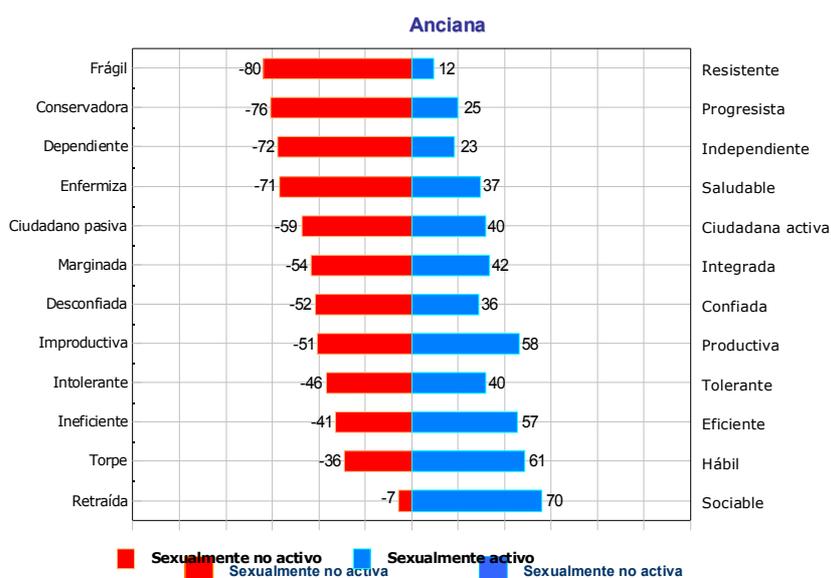
asociación sexual de Adulto Mayor y Anciano está asociada a otras imágenes negativas de los reactivos. Los resultados para cada uno de los reactivos con las asociaciones identificadas se muestran destacando cuando una opinión sobre la actividad sexual alcance más del 50% de respuestas en otra variable.

**F. n° 5: Gráfico de Porcentajes de asociación obtenidos para Adulto Mayor**

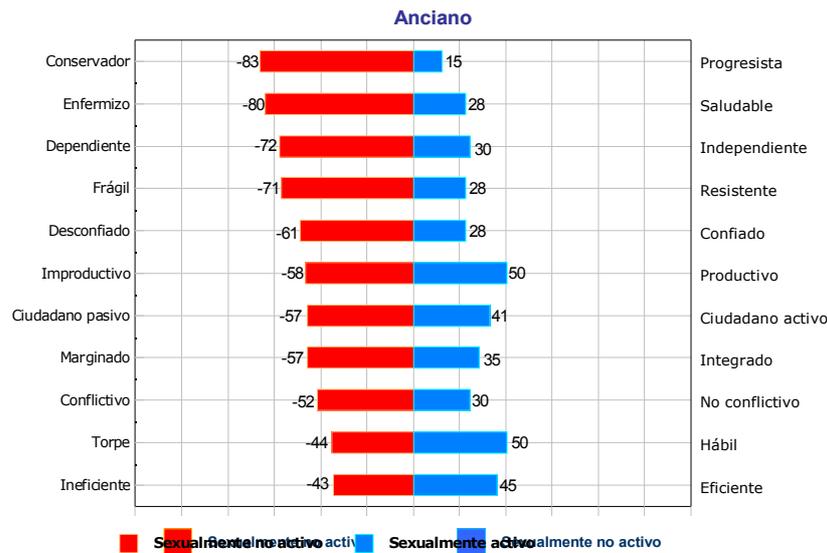


Para *Adulto Mayor*, las asociaciones más importantes son: más del 50% del grupo de jóvenes que define al Adulto Mayor como sexualmente inactivo lo define a la vez como conservador, enfermizo, dependiente, frágil, desvalorado, marginado y como ciudadano pasivo; mientras que cuando es definido como sexualmente activo, más del 50% que lo percibe de esta forma también lo define como valorado, integrado, productivo, hábil, eficiente y sociable.

**F. n° 6: Porcentajes de asociación obtenidos para Anciana**



**F. n° 7: Porcentajes de asociación obtenidos para Anciano**



Para *Anciana*, en el grupo que la definió como sexualmente inactiva, más del 50% las evaluó a la vez como frágil, conservadora, dependiente, enfermiza, ciudadana pasiva, marginada, desconfiada e improductiva. Por otra parte, más del 50% del grupo que la definió como sexualmente activa, la definió también como productiva, eficiente, hábil y sociable. Mientras, en el caso de *Anciano*, del grupo que lo definió como sexualmente inactivo, más del 50% lo evaluó a la vez como conservador, enfermizo, dependiente, frágil, desconfiado, improductivo, ciudadano pasivo, marginado y conflictivo. Del grupo que lo definió como sexualmente activo, más del 50% lo evaluó también como productivo y hábil.

Podemos identificar que las asociaciones son diferentes para Adulto Mayor, Anciana y Anciano, y en el caso de estos dos últimos reactivos, con significativas diferencias entre hombres y mujeres evaluadores. Para comprender estas diferencias, utilizamos las referencias que las y los jóvenes hicieron sobre la sexualidad y las relaciones que establecieron en los Grupos Focales realizados.

Las *mujeres* que participaron en el Grupo Focal, se refieren con mayor frecuencia a la vejez de otras personas, citan reportajes, investigaciones y personas mayores que ellas conocen, dando la impresión que están informadas con respecto al tema, de hecho, se refirieron a temas como: los cambios estéticos del cuerpo y su influencia, historias de sexualidad de los adultos mayores de hoy y la diferencia con la que ellas tendrán en el futuro, cambios en la relación sexual en la vejez y la identificación de oportunidades para disfrutar la sexualidad en la vejez.

En el Grupo Focal de *hombres*, éstos se refieren a temas como: impedimento biológico para la sexualidad en la vejez, identificación de medicamentos para los problemas masculinos (viagra), la menopausia como un problema para la mujer, dificultades para encontrar nueva pareja en esa etapa de la vida y plantean que la relación de pareja está más vinculada a la compañía que a la sexualidad. Además, parecen estar menos informados:

Igual uno es súper ignorante sobre el tema sexual en la vejez...es que claro como que nosotros no sabemos (hombre, 19 años).

Lo anterior lo podemos vincular con que en el análisis que se realizó al Grupo Focal de hombres, se identificó una mayor asociación de incertidumbre y temor a referencias sobre sexualidad. En este sentido, por ejemplo, los hombres presentaron la menopausia como un obstáculo para la sexualidad de las mujeres mayores, mientras que para las mujeres no representa un límite para la sexualidad:

[...] porque claro la mujer pasa por la menopausia, entonces, lógicamente como que es distinto lo del acto sexual, va ser distinto obviamente, porque como la ley de gravedad dice que hay cosas que bajan, entonces obviamente que vas a tener otras concepciones de lo sexual (hombre 19 años).

En las mujeres se ve una diferencia entre la vejez de los adultos mayores de hoy en comparación con la vejez que ellas tendrán en el futuro, basándose ésta en un cambio generacional caracterizado por una mayor libertad en la sociedad para vivir la sexualidad:

[...] si uno se pone a pensar, no va a ser igual a cuando seamos viejos, porque nuestra manera de enfrentar el sexo o la sexualidad quizás es mucha más abierta [...] (mujer, 20 años).

Definen un cambio en el rol que ocupa la mujer, lo cual le permitiría obtener un disfrute mayor de su sexualidad, como se afirma en la cita:

[...] yo creo que hay un destape, o sea un destape sexual en las mujeres de estas generaciones y yo creo que eso va a ayudar mucho que las próximas generaciones no se viva con recato si es que se vive algún problema sexual [...] (mujer, 19 años)

Los hombres, advierten también que la sexualidad en la vejez de hoy será distinta a la que ellos tendrán, pero producto de cambios como la naturalidad en el uso de medicamentos, o nuevas formas de llevar una vida sexual activa. Sin embargo, tienen más temor que las mujeres a no tener una vida sexual activa en la vejez, ya que además de visualizar que necesitarán ayuda de medicamentos como el viagra, se muestran preocupados por cómo buscar pareja en la vejez:

[...] ahora el punto es que si no tienes una relación de pareja a los 60 o 70 años yo creo que igual me costaría imaginarme una vida sexual activa en términos de sexo casual o de interacción con una amiga (hombre, 21 años).

Es decir, ambos grupos perciben que la sexualidad de los “viejos de hoy” será distinta a la de su propia vejez. Sin embargo, hombres y mujeres depositan su confianza en elementos diferentes. Estos resultados coinciden con lo expresado por el estudio de

sexualidad en adultos mayores de la Universidad de Chicago, el cual indica que para los hombres el principal problema en su sexualidad es la erección, por lo que buscan ayuda médica, mientras que para las mujeres el principal problema es la falta de interés, de ahí que el 14% de los hombres entrevistados afirmen usar algún medicamento para mejorar su actividad sexual, mientras que en las mujeres el 1% (Tessler et alii. 2007).

Al parecer, el hombre se siente responsable de conservar o no la intensidad de la vida sexual:

Yo espero que mi sexualidad se mantenga a este nivel, así, bien, o sea eso me gustaría pero no sé como (hombre, 22 años).

En cambio las mujeres sólo esperan que continuidad de su sexualidad, que lo intentarán dentro de lo posible, incluso visualizando esa etapa de la vida de ellas como una oportunidad para disfrutar la sexualidad:

[...] es que yo creo que, por lo menos una vez leí entrevistas a muchos abuelitos sobre eso, y fue como que muchos abuelitos estaban súper felices de haber redescubierto el sexo en la tercera edad, había una señora que decía ahora es todo tan fácil porque no tengo que preocuparme que el niño se despierte, que la guagua está en la otra pieza, que puedo quedar embarazada (mujer, 22 años).

Finalmente, en los resultados cuantitativos y cualitativos se puede ver claramente que las y los jóvenes vinculan el deterioro de condiciones físicas y de habilidades sociales con inactividad sexual, tanto para hombres como para mujeres mayores. Para Anciana y para Anciano, las asociaciones (a partir del análisis con Chi Cuadrado) vinculan la actividad sexual con capacidades físicas y condiciones sociales, además en los Grupos Focales vinculan la disminución de estas capacidades con las dificultades para vivir la sexualidad. Además, de los resultados cualitativos podemos observar que es central la no identificación de los y las jóvenes con los actuales adultos mayores.

Tanto hombres como mujeres esperan que su vejez sea distinta a la de los adultos mayores de hoy, pero depositan sus esperanzas en elementos distintos: ellas en aspectos culturales, mientras los jóvenes esperan apoyarse a futuro con medicamentos, pero además ellos presentan una visión más negativa. El pesimismo de los jóvenes se concentra en el deterioro de las condiciones físicas y las dificultades para formar una nueva pareja.

## **Discusión**

Uno de los aspectos centrales para abordar la vejez desde una perspectiva social, consiste en capturar sus representaciones sociales y los esquemas de distinción que las constituyen. Aquí se presentó un intento de capturar los esquemas utilizados por los

jóvenes para observar la sexualidad en la vejez y su vinculación con el resto de los aspectos evaluados. Nuestros resultados respecto de las imágenes sobre la vejez, son consistentes con varios de los estudios realizados en otros países occidentales. Hemos constatado que las atribuciones que aplican los jóvenes chilenos a la vejez apuntan a una idea de decadencia. Esto puede ser otra consecuencia no esperada de nuestros procesos de modernización que, finalmente, se traduce en la exclusión social para este grupo etéreo, proceso que se desarrolla a partir de un vacío de roles positivos, comúnmente denominado “*muerte social*”.

La imagen de la sexualidad de las personas mayores va ligada con las atribuciones negativas a las condiciones físicas y habilidades sociales. Esta imagen coincide con otros estudios donde los jóvenes tienden a creer que la vitalidad física decae con los años, siendo ésta una de las principales características asociadas a los adultos mayores (Sitawa et al, 2005) los autores sugieren que esta estereotipación se debe a la imagen del adulto mayor como limitado físicamente expuesta en los medios. En nuestra cultura la relación sexual suele considerarse como una actividad propia de las personas jóvenes, de buena salud y con atractivo físico. De este modo, la idea de que las personas adultas mayores tengan relaciones sexuales no es aceptada por la sociedad (Menas, 2005:2-6). Como consecuencia, la imagen donde el sexo desaparece en la edad avanzada, es tan fuerte que la sexualidad en la vejez muchas veces es identificada como algo anormal y mal visto socialmente. En estas atribuciones las ancianas son evaluadas de forma aún más negativa, lo que puede relacionarse con la mayor esperanza de vida de la mujer, de hecho, de acuerdo a Herrera, el 90% de las mujeres ancianas abandona la actividad sexual al enviudar (Herrera, 2003).

En medio de este pesimismo, estudios médicos establecen que, a pesar que tanto hombres como mujeres sufren cambios físicos, como la disminución de los testículos en el hombre o la aparición del climaterio en la mujer, entre otras, ninguno de estos cambios constituye una excusa para interrumpir la vida sexual en la pareja. Por el contrario, en esta etapa existe una disposición a una entrega más plena en la sexualidad, que privilegia más la calidad que la cantidad. De hecho, se ha visto que en esta etapa de la vida, la sexualidad pasa de estar enfocada en el coito y la pasión, a una valoración del compañerismo, los abrazos, el afecto y la intimidad, lo que es muy valorado por las mujeres mayores (Clarke, 2006). Sin embargo, finalizada la etapa reproductiva muchas parejas renuncian a la sexualidad por simple desconocimiento o prejuicios que plantean que al sexo como un hecho anormal o la imagen corporal no es adecuada para ser

sexualmente activos. La sexualidad en la tercera edad es fisiológicamente posible, emocional y afectivamente enriquecedora, fortaleciendo la importancia del cariño, del apego, la comunicación, el compañerismo y el cuidado mutuo (Morgado, 2001)

Se puede decir que uno de los factores más influyentes en la visión que tienen los jóvenes sobre la sexualidad de las personas mayores es la falta de conocimiento, donde ni siquiera se realiza una distinción entre genitalidad y sexualidad. Estas imágenes contrastan con las investigaciones provenientes del área médica y social, las que indican es posible que los mayores sean sexualmente activos. (Vásquez, 2006; Delbès et al. 1997; Tessler et al. 2007; Cayo, 2003). Entonces, identificamos un estereotipo negativo, ya que la imagen que tienen los jóvenes sobre las personas mayores y su sexualidad, no es coherente con la realidad y las posibilidades que tienen (Senama, 2004). Estos estereotipos, condicionan a los ancianos a aceptar “una realidad” montada sobre prejuicios que finalmente hacen suya.

Al estar la información con respecto a la sexualidad dirigida hacia los jóvenes, se invisibilizan las posibilidades de las personas mayores para vivir en plenitud su sexualidad (Morgado, 2001: 115-130). Entonces, no es extraño que muchas personas cercanas a la vejez luchen aferrándose a cualidades propias de una juventud idealizada, pudiendo frustrarlos o desmotivarlos para realizar los esfuerzos que requieren mantener o retomar una relación de pareja. Esto es favorecido por la configuración de un entorno social que tiene mucho de *gerontofóbico* en donde predominan actos discriminatorios frente a las personas consideradas como viejas.

Finalmente, debe destacarse que las imágenes negativas de los jóvenes sobre la vejez, no dejan de repercutir en ellos mismos. Sus imágenes constituyen expectativas sobre sus propias vidas: los jóvenes también envejecerán y deberán enfrentar esa etapa con sus propios estereotipos, aquellos que hoy reproducen. Paradojalmente, quieren y pueden vivir más años que sus ancestros, pero no se identifican con las actuales personas mayores y desean que su propia vejez sea diferente.

Concluimos que comenzar a develar las imágenes que predominan en nuestra sociedad sobre la vejez y el envejecimiento puede resultar un aporte para su reflexión y cuestionamiento, dando un paso y mitigando sus efectos no deseados, tanto en la población que debe sufrir la carga de estos estereotipos, como en los que más adelante comenzarán a enfrentarlos.

## Bibliografía

- AGUILERA, Máximo (2005). "Las nuevas proyecciones de población". Chile: Instituto Nacional de Estadísticas. In: <http://www.eclac.cl/celade/noticias/paginas/7/22677/Maguilera.pdf> (Consultado en 01/10/06).
- ARNOLD, Marcelo (2003). "Fundamentos del constructivismo sociopoiético". In: *Cinta de Moebio*, N° 18, *Revista Electrónica de Epistemología de las Ciencias Sociales*. Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/18/arnold01.htm> (Consultado en: 06/10/06)
- BRAVO, Jorge; BERTRANOU, Fabio (2006). "Evolución demográfica y pensiones en Chile". En: *OIT Notas*, N° 4, junio.
- CHILE (2003). Instituto Nacional de Estadísticas (INE). "Censo 2002". In: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesisencensal.pdf>. (Consultado en: 06/10/06).
- CLARKE, Laura (2006). "Older women and sexuality. Experiences in marital relationships across the life course". In: *Canadian Journal of aging*. Vol 25, Number 2, Summer.
- CAYO, Gregório; FLORES, Elvis; PEREA, Ximena; PIZARRO, Miriam; ARACENA, Alejandra (2003). "La sexualidad en la tercera edad y su relación con el bienestar subjetivo". In: *Documento presentado en Quincuagésimo Congreso Internacional de Americanistas* (14 al 18 de julio, Santiago de Chile).
- DELBÈS, Christiane; GAYMU, Joëlle (1997). "L'automne de l'amour. La vie sexuelle après 50 ans". In: *Populations* n°6.
- HERRERA, Adela (2003). "Sexualidad en la vejez, ¿Mito o realidad?". In: *Rev. chil. obstet. ginecol.* vol.68, no.2.
- LUHMANN, Niklas (1998). *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. Frankfurt: Suhrkamp Taschenbuch Wissenschaft 1360, Suhrkamp Taschenbuch Verlag.
- MASTER, William; JOHNSON, Virginia (1995). *Sexualidad humana*. Barcelona: Editorial Grijaldo.
- MENAS, Marcela (2005). *Características de la sexualidad de los adultos mayores y percepción del personal de salud sobre el cuidado de la salud sexual en esta etapa*. Santiago: Escuela de Enfermería. Universidad Católica.
- MORGADO, Viviana (2001). *Sexualidad en el adulto mayor institucionalizado*. Santiago: Facultad de Psicología. Universidad del Desarrollo.
- OSGOOD, Charles; SUCI, George; TANNENBAUN, Percy (1957). *The measurement of meaning*. Illinois: Urbana, University of Illinois Press.
- SENAMA (2004). *Mitos sobre la vejez. Manual para talleres*. Chile: Servicio Nacional del Adulto Mayor.
- SITAWA, Kimuna; KNOX, David; ZUSMAN, Marty (2005). "Collage students' perceptions about older people and aging". In: *Educational gerontology*, 31.
- TESSLER, Stacy; SCHUMM, Philip; LAUMANN, Edward; LEVINSON, Wendy; O'MUIRCHEARTAIGH, Colm; WAITE, Linda (2007). "A study of sexuality and health among older adults in the United States". In: *The New England Journal of Medicine* N°8 Vol. 357.
- VÁSQUEZ, Ana (2006). *Amor y sexualidad en las personas mayores. Transgresiones y secretos*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- VERA, Osvaldo; ROJAS, Patricia; MOYA, Manuel; GODOY, Elizabeth; SALINAS, María; DUARTE, Lilian; CARTES, Sonia (2004). Santiago: Universidad de Chile.
- ZIKMUND, William (1998). *Investigación de mercados*. México: Prentice Hall.